



GUERRA CONTRA LAS DROGAS EN MÉXICO: UNA NUEVA FORMA DE PENSAR ACERCA DEL CRIMEN ORGANIZADO MEXICANO*

*Tristán Reed
Enero de 2015*

Desde la aparición del cártel de Guadalajara en la década de 1980 como una de las organizaciones de tráfico de drogas más grandes del país, el crimen organizado mexicano ha seguido ampliando su alcance hacia arriba y abajo de las cadenas globales de suministro de drogas ilícitas. Bajo el cartel de Guadalajara y sus contemporáneos, como el cártel del Golfo, liderado por Juan García Abrego, un número relativamente pequeño de los jefes del crimen han controlado las cadenas terrestres de suministro de ilícitos de México. Los jefes del crimen como Miguel Ángel Félix Gallardo (alias “El Padrino”), líder del cártel de Guadalajara, supervisaron la mayor parte de las operaciones de tráfico necesarias para llevar drogas a los Estados Unidos y recibió una gran parte de los ingresos generados. De la misma manera, la aplicación de la ley ha facilitado la posibilidad de interrumpir las cadenas de suministro enteras con un solo arresto. Tales estructuras muy centralizadas en última instancia resultaron insostenibles bajo la presión del orden público consistente y agresivo. Así, como el crimen organizado mexicano ha ampliado su control sobre mayores acciones del comercio mundial de las drogas, se ha convertido a la vez en un núcleo más descentralizado, como se verifica en el creciente número de divisiones organizacionales. De hecho, el arresto de Félix Gallardo en 1989 y de otros “colegas” como Rafael Caro Quintero y Ernesto Fonseca Carrillo llevó años hasta lograr la ruptura del cartel de Guadalajara en 1990. Gracias a factores geográficos, sin embargo, el crimen organizado mexicano estaba destinado a dominar más el comercio mundial de drogas ilícitas, incluso eclipsando prontamente a los narcotraficantes colombianos, cuyo papel se basaba en el suministro de cocaína a los enormes y altamente lucrativos mercados al por menor en los Estados Unidos. Como aplicación de la ley internacional se ha desmantelado eficazmente a los poderosos cárteles colombianos y se han bloqueado sus rutas de tráfico marítimo por el Caribe en los años 1980 y 1990. A partir de allí los grupos criminales mexicanos se convirtieron en la piedra angular para cualquier organización de tráfico que deseen beneficiarse de la alta demanda estadounidense de drogas ilícitas. Dado que la única frontera terrestre de los Estados Unidos al sur se comparte con México, América Central y las organizaciones de América del Sur no tenían más remedio que cooperar con grupos del

crimen organizado mexicanos si deseaban poder transportar drogas hacia el norte sobre tierra y en los casi 3.200 kilómetros (2.000 millas) de frontera con Estados Unidos, una zona con una larga historia de cientos de años de contrabando. Los restos del cártel de Guadalajara se aprovecharon de la geografía regional para expandir sus propias operaciones de contrabando, lo que lleva a la creación de nuevas organizaciones aparentemente criminales como el cártel de Juárez (dirigido por la familia Carrillo Fuentes), el cártel de Tijuana (liderado por la familia de Félix Arellano) y lo que finalmente sería conocido popularmente como “la Federación de Sinaloa”; (dirigida por un número de traficantes, el más famoso de los cuales es Joaquín “El Chapo” Guzmán Loera). Operando como los sindicatos del crimen autónomas, los fragmentos del cártel de Guadalajara ampliaron sus respectivas cadenas de suministro y la cuota global de los mercados de drogas ilícitas en los Estados Unidos y el extranjero.



Joaquín “El Chapo” Guzmán Loera

Pero la continua balcanización del crimen organizado mexicano, que comenzó con el colapso del cártel de Guadalajara acompañaría la expansión colectiva de los grupos del crimen hacia la cúspide y las bases de las cadenas de suministro de drogas ilícitas en todo el mundo. Para el 2010, el panorama en México era muy diferente del año 1989. Numerosos grupos del crimen, algunos con pequeños pero importantes nichos, controlaban ahora las operaciones de tráfico de drogas en México. Aun así, algunos grupos del crimen todavía dominaban cohesivamente el narcotráfico mexicano, particularmente el “Cártel de Juárez”, el “Cártel de Tijuana”, el “Cártel del Golfo” y la “Federación de Sinaloa”.

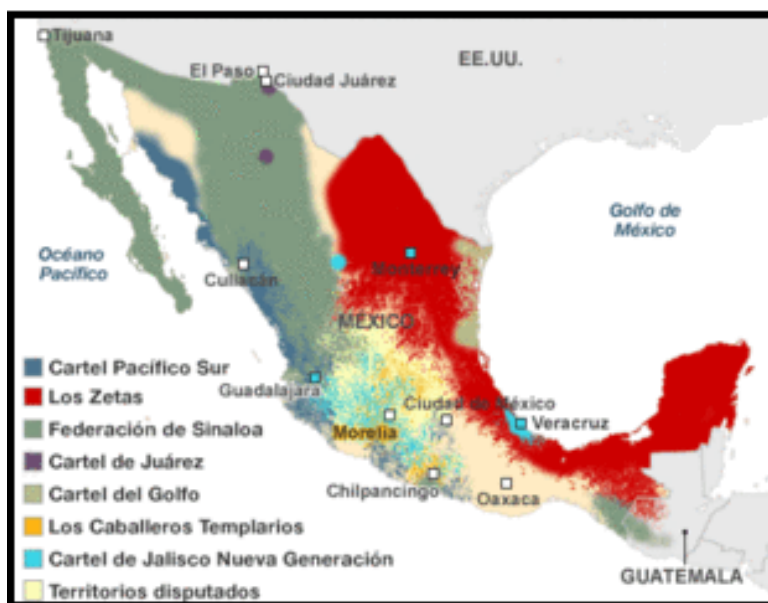
Cada grupo trató de ampliar su participación en el tráfico de drogas, con la esperanza de lograr la preeminencia colectiva de su predecesor, dando lugar a guerras territoriales violentas¹. Cada grupo, sin embargo, se enfrentó a las divisiones internas, lo que lleva a una mayor balcanización en paralelo a las guerras territoriales. 2010 marcó una rápida aceleración en la descentralización grupo de esta delincuencia con cada uno de los cuatro conjuntos dominantes que continuaban sufriendo una serie de divisiones internas. Este fenómeno también ha afligido a sus eventuales sucesores, dando lugar al actual mapa excepcionalmente complejo de grupos de la delincuencia. Como se destacó oportunamente en el año 2013 la tendencia a la balcanización no terminará. Probablemente, incluso, si los conjuntos específicos de delincuentes tales como “Los Zetas” momentáneamente riñen por

¹ Algo similar a lo que actualmente está sucediendo en la Ciudad de Rosario y varias “villas miseria” del Gran Buenos Aires o de la misma C.A.B.A. Nota del corrector.

continuar expandiéndose. Ahora, en 2015, esta tendencia ha creado un paisaje delictivo organizado, donde ya no es suficiente para controlar el crimen organizado mexicano, centrándose en grupos individuales. En su lugar, hay que ajustarse a las *sombrillas* regionales que poseen la gran mayoría de los grupos del crimen en México. Por tanto, hemos tenido que cambiar nuestra forma de pensar y escribir sobre un México organizado en las redes criminales de manera regional. Esto es: en un cambio visible de las alteraciones radicales que hemos inscripto en nuestro mapa sobre los cárteles más populares. En 2014, como ha sido la norma de cada año desde 2010, el crimen organizado mexicano experimentó un importante cambio debido a las guerras territoriales continuas y la presión de la policía y los militares mexicanos. Los desafíos regionales y las pérdidas de liderazgo que la “Federación de Sinaloa” experimentó en 2013 continuaron, sobre todo con la detención del máximo líder Guzmán Loera.²

Las Regiones

Área de influencia de los principales cárteles mexicanos



Junto con las pérdidas de liderazgo, las estructuras de nivel inferior de la Federación de Sinaloa - como los subgrupos que operan en Chihuahua, Sonora y Baja California Unidos – han ejercido una creciente autonomía con del resto de los jefes del crimen de primer nivel del cártel. Mientras tanto, a principios de 2014, el resto de las facciones del cártel del Golfo en el estado de Tamaulipas han generado en numerosas bandas. Algunos cooperaron en las mismas ciudades, mientras que otros emprendieron campañas particularmente violentas contra otros. En el estado de Michoacán, los “Caballeros Templarios” fueron todos desmantelados, quedando Servando “La Tuta” Gómez Martínez como el único líder

² http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/10/121010_mexico_mapa_guerra_narco_carteles_jp. Esta página puede consultarse con mucho provecho informativo. Nota del corrector

fundador restante. Surgieron numerosos grupos de delinquentes, todos basados en la misma región de Tierra Caliente, en el suroeste de México, a partir del cual los Caballeros Templarios (y la organización “La Familia Michoacana” que ha disminuido su poder), llenaron el vacío que se abría en Michoacán como resultado de la rápida disminución de los “Caballeros Templarios”. Aunque la continua balcanización del crimen organizado mexicano crea un mapa cada vez más confusa, existen tres centros geográficos de enorme gravedad en la actividad de los carteles en la actualidad: el Estado de Tamaulipas, el Estado de Sinaloa y la región de Tierra Caliente. Se espera que el paisaje del crimen organizado mexicano continúe sufriendo nuevas fracturas, marcada ahora por nuevos grupos independientes encabezados por líderes que anteriormente habían participado en las mismas operaciones criminales como sus nuevos rivales. Muchos de estos nuevos jefes del crimen nacieron y se criaron en las mismas comunidades - en muchos casos incluso comparten lazos familiares - y las ventajas geográficas similares los han apalancado en su ascenso al poder. El cártel de Guadalajara es un ejemplo de esta tendencia. A pesar de su nombre, que es recibido porque sus líderes tenían escondites en la ciudad de Guadalajara, Estado de Jalisco, casi todos sus líderes provenían del Estado de Sinaloa. El cártel se basó también en la geografía del Estado de Sinaloa para ampliar sus ganancias ilícitas, que se obtuvieron en gran medida por la concentración de la marihuana y el cultivo de la adormidera en la Sierra Madre Occidental y el aprovechamiento de las rutas costeras para el tráfico de drogas. La ciudad de Guadalajara proporcionó líderes del cartel de una amplia zona cosmopolita en la que esconderse mientras se expandieron rápidamente sus operaciones internacionales. Cuando la división cartel, algunos sucesores, como los cárteles de Tijuana y Juárez fueron de hecho manejados por líderes criminales procedentes de Sinaloa que continuaron aprovechando algún aspecto de la geografía del Estado, si no estaban de hecho todavía atados a las comunidades de allí. Hasta la década del 2000, el crimen organizado con sede en Sinaloa dominó la gran mayoría de las actividades del crimen organizado en México, en particular las rutas de tráfico de drogas. Sólo el *cártel del Golfo* con sede en Tamaulipas se mantuvo como un grupo independiente importante, utilizando las rutas del tráfico de drogas a lo largo de la costa este de México para introducir las drogas en los Estados Unidos a través de Nuevo Laredo, uno de los puntos de tráfico más lucrativos de México. El crimen organizado con base en Tamaulipas pronto amplió su alcance geográfico, primero a través del cartel del Golfo y luego a través de “Los Zetas”, que se separó del *cártel del Golfo* en 2010. Esta tendencia llevó a un paisaje geográfico criminal aparentemente polarizado en 2011, con el crimen organizado en México rompiendo a lo largo de una brecha en Sinaloa y Tamaulipas. Para el año 2012, los cárteles basados en Tamaulipas y Sinaloa enfrentan cada uno divisiones internas, con grupos individuales que en cada región han comenzado a formar alianzas con grupos del otro. No obstante, el comportamiento y la evolución de cada grupo se siguen impulsando por la geografía más que cualquier otra forma de tener vínculos con grupos de la región opuesta. Así, cuando *Los Zetas* se separaron del *cártel del Golfo*, en 2010, a pesar de ser conocido como un grupo de delincuencia nuevo o independiente, las operaciones colectivas y tendencias de la delincuencia organizada con base de Tamaulipas no cambiaron: los mismos jugadores estaban en su lugar con la gestión de las mismas actividades delictivas. Del mismo modo, la continua expansión de la delincuencia organizada con base en Tamaulipas lucha contra la propagación de la delincuencia organizada con asiento en Sinaloa; proceso que no se detuvo, sino que continuó bajo la bandera de *Los Zetas*. Cabe señalar que el *cártel del Golfo*, se había debilitado de inmediato en relación con *Los Zetas*, (de hecho aliado con la *Federación de Sinaloa*). Pero aun así,

con la alianza de *Los Zetas* el grupo del delito de Tamaulipas resultó ser más poderoso y continuó su enorme competencia con la *Federación de Sinaloa* por el territorio desde el este. Dentro de un campo criminal regional dado, las alianzas y rivalidades pueden formarse durante la noche con efectos inmediatos, mientras que los jefes del crimen pueden cambiar rápidamente su asentamiento sin causar necesariamente un cambio en las operaciones. Por ejemplo, el jefe del crimen -ahora detenido- basado en Tamaulipas rimen, Iván “El Talibán” Velázquez, surgió por primera vez dentro del *cártel del Golfo*, como miembro de *Los Zetas*, entonces todavía un subgrupo del *Golfo*. Cuando *Los Zetas* se separaron, Velázquez se puso del lado de ellos. En 2012, sin embargo, Velázquez y su facción fueron a la guerra con el máximo líder de *Los Zetas* entonces Miguel “Z-40” Treviño Morales, aliado con algunas facciones del *cártel del Golfo* y públicamente estamparon de nuevo su red como parte del *cártel del Golfo*. En Cancún, Estado de Quintana Roo, donde la red de Velázquez supervisó las actividades criminales locales, miembros de *Los Zetas* se convirtieron durante de la noche a la mañana como miembros del *cártel del Golfo* como sin que ningún conflicto anterior hubiese sucedido. En 2012, los principales grupos de la delincuencia de Sinaloa basados en Tamaulipas sufrieron luchas internas en cuyo curso se sucedieron las pérdidas de liderazgo a manos de las tropas del gobierno. Después de la dividida red Velázquez de *Los Zetas*, infantes de marina mexicanos dieron muerte al máximo líder de *Los Zetas* Heriberto “El Lazca” Lazcano Lazcano durante una operación.



“El Lazca” Lazcano Lazcano abatido por infantes de marina

Mientras tanto, la “Federación de Sinaloa” enfrentó crecientes desafíos en su propio imperio al noroeste de otros grupos con sede en Sinaloa como “Los Mazatlecos” y el resurgimiento de “La Línea” y ciertos grupos de la delincuencia regionales fuera del Estado de Sinaloa que apoyaron la “Federación de Sinaloa” y comenzaron a luchar entre sí, incluyendo “Los Cabrera” y “Los *Dannys*”, en Torreón, Estado de Coahuila. Las luchas en estos dos campos de criminalidad regionales en el 2012 permitieron el surgimiento de un tercer campamento regional dominante basado en Tierra Caliente, hogar de grupos como los “Caballeros Templarios”, el “Cártel de Jalisco Nueva Generación”, “La Familia Michoacana” y los “Guerreros Unidos”. Tierra Caliente, (que significa “tierra caliente”), es una zona de tierras bajas rurales rodeada de terreno montañoso que fue inicialmente muy valorada por los narcotraficantes para el cultivo de marihuana, aunque desde hace varios años se han producido principalmente metanfetaminas y heroína. El valor de la región para el crimen organizado aumentó junto con el crecimiento del puerto de Lázaro Cárdenas, en

Michoacán, por lo que el Estado pasó a ser un puente clave entre la costa de México y el interior y un puerto clave para el contrabando de narcóticos y precursores químicos utilizados en la producción regional de drogas. La mayoría de los grupos en Tierra Caliente se originó en la década de 1990, cuando el crimen organizado regional no era sino una extensión de los grupos criminales con sede en los Estados de Sinaloa y Tamaulipas. En la década del 2000, Sinaloa y otros grupos con sede en Tamaulipas, en particular la *Federación de Sinaloa* y el *Cártel del Golfo*, comenzaron una serie de guerras por el territorio nacional que incluían las mejores ofertas para el control de la región de Tierra Caliente. Dos grupos prominentes surgieron en ese momento: el “Cártel del Milenio”, que operaba bajo la *Federación de Sinaloa* cuyo jefe era Ignacio “El Nacho” Coronel Villarreal, y “La Familia Michoacana”, que fue apoyado por la rama de *Los Zetas* del *cártel del Golfo*. (*La Familia Michoacana* se denominó primeramente a sí misma como “La Empresa”.) El conflicto entre estos grupos reverberó en toda la región de “tierra caliente”, marcando el comienzo de otras guerras territoriales que continúan hasta hoy. Pero el debilitamiento relativo del crimen organizado en 2012 de Sinaloa y Tamaulipas permitió a los grupos basados en Tierra Caliente para ampliar - tanto a nivel nacional como internacional - y de forma independiente, ya que explotan las ventajas geográficas sustanciales de la Tierra Caliente en sus operaciones delictivas. Aunque numerosas guerras territoriales entre los grupos regionales continuaron después de 2012, en su conjunto, el crimen organizado de base de “tierra caliente” se expandió geográficamente gracias a los esfuerzos de grupos como el *Cártel de Jalisco*, *Nueva Generación* y los *Caballeros Templarios*. Las guerras territoriales que surgieron o se intensificaron en Tierra Caliente en 2012, (sobre todo los *Caballeros Templarios* contra el *Cártel de Jalisco Nueva Generación* y *Guerreros Unidos* contra *Los Rojos*), se han convertido en algunos de los conflictos más violentos en México, ya sea directa o indirectamente, causando seguramente al gobierno mexicano mayores problemas de seguridad en 2015.

El crimen organizado en el Estado de Sinaloa

El crimen organizado con base en Sinaloa llevó la peor parte de las operaciones dirigidas por el gobierno en 2014, con la captura en febrero del máximo líder de la *Federación de Sinaloa*, Joaquín “El Chapo” Guzmán Loera en Mazatlán, Estado de Sinaloa, siendo el incidente de más alto perfil. Cada uno de los principales grupos del crimen Sinaloa sufrieron pérdidas entre sus principales líderes. El 23 de junio, las autoridades capturaron a uno de los principales líderes del cártel de Tijuana, Luis Fernando Arellano Sánchez, en Tijuana. El 1 de octubre, el ejército mexicano capturó Héctor Beltrán Leyva, el líder de la organización Beltrán Leyva, en un restaurante en San Miguel de Allende, Guanajuato. El 9 de octubre, las tropas federales capturaron al máximo líder del cártel de Juárez, Vicente Carrillo Fuentes, en el estado de Torreón, Coahuila. Además de estas detenciones, numerosos tenientes para estos líderes y de otros jefes mafiosos de alto rango de Sinaloa cayeron a manos de las autoridades también. Curiosamente, ninguno de los arrestos indicados alteró las tendencias más amplias que rodean a cada grupo o desencadena divisiones internas que probablemente habrían conducido a escaladas sustanciales en la violencia, a pesar de los retos organizacionales como las experimentadas por la “Federación de Sinaloa” desde 2012 probablemente fueron magnificados. Esta dinámica sugiere que la descentralización continua de cada grupo había disminuido la criticidad de cada gran jefe

del crimen dentro de su respectiva organización. Salvo las pérdidas de liderazgos inesperados o divisiones internas dentro de la Tierra Caliente- o grupos del crimen basadas en Tamaulipas, el crimen organizado con sede en Sinaloa es probable experimentar la mayoría de la fragmentación en el año 2015. En los últimos dos años, la Federación de Sinaloa ha visto sus subgrupos actuar cada vez más independiente del liderazgo de primer nivel, lo que lleva a las guerras internas - independientes de la parte superior de liderazgo - entre los subgrupos en áreas tales como el “Triángulo de Oro” y la región circundante, así como la Península de Baja California. Del mismo modo, la detención de Carrillo Fuentes y sus principales lugartenientes en 2014 podría desencadenar cambios de liderazgo en 2015, donde los restos de su organización están bajo el control de los jefes del crimen basados estrictamente en el Estado de Chihuahua. Esta fragmentación significaría que las nuevas localizaciones regionales, probablemente con sede en Sonora, Chihuahua o Estados de Baja California, emergerían de las zonas geográficas actualmente controladas por el sindicato de Sinaloa.

Tamaulipas Organizado como Sindicato Transnacional

El *cártel del Golfo* como lo fue antes de 2010 ya no existe. En cambio, dos grupos de la delincuencia - *Los Zetas* y *la red Velázquez* - ahora dominan ampliamente Tamaulipas basados crimen organizado. El primero es ahora el grupo de delincuencia cohesiva que más opera en México. Los grupos criminales que se hacen llamar el *cártel del Golfo* y que maniobra en zonas de Tamaulipas retenidas por el viejo *cartel del Golfo* después de la división de 2010 con *Los Zetas* son (con la excepción de *la red de Velázquez*), de hecho, una colección de numerosos grupos independientes, todos los cuales se manejan más como poderosas pandillas callejeras que la organización criminal transnacional de largo alcance que fue su antigua estructura matriz. Aunque la rápida expansión de *Los Zetas* se desaceleró significativamente en 2012 como resultado de las disputas internas, la creciente independencia de operaciones del crimen organizado y de gobierno criminal basados en *tierra caliente*, el conjunto ha conseguido en gran medida desafiar a la balcanización experimentada por todos los demás grupos del crimen en México. Esto ha sido en gran parte gracias a un cambio repentino en su **estrategia global de expansión** que surgió a finales de 2012, cuando el grupo comenzó a confiar más en las alianzas que en las convulsiones violentas dentro de su territorio. Las catervas del crimen de otros reductos regionales, como algunos de los grupos sucesores de la “Organización Beltrán Leyva” y el *cártel de Juárez* (y su antiguo brazo ejecutor, *La Línea*), han dado acceso a *Los Zetas* a la oferta de drogas ilícitas y a las rutas de tráfico de drogas en los territorios en poder de conjuntos con sede en Sinaloa. Dado que las bandas del *cártel del Golfo* en el Estado de Tamaulipas dependen de los ingresos obtenidos de las drogas son víctimas de la trata a través de su territorio y son significativamente menos potentes que *Los Zetas*, es probable que al menos algunos de estos sindicatos estén cooperando con *Los Zetas*. Esta cooperación podría incluir incluso a las bandas que compran narcóticos a *Los Zetas*, cuya expansión probablemente se reanudará en México en 2015, con la presencia de operadores propios y otras actividades emergentes en la mitad occidental de México. A pesar de esta expansión, *Los Zetas* no se salvarán de la tendencia a la balcanización, es decir, otra escisión significativa podría surgir en 2015 - aunque el momento exacto es difícil, si no imposible, de predecir - con porciones de *Los Zetas* que compiten entre sí, ya sea económicamente o

militarmente. Aunque las divisiones organizativas no requieren competencia violenta, la extensa red de alianzas con otros grupos del crimen con base regional de *Los Zetas*, así como el inmenso territorio directamente bajo el control del cártel, aumenta la probabilidad de cualquier gran división para desencadenar guerras territoriales violentas. Cuando estalla la violencia indica enteramente que la organización se divide internamente.

Pronóstico 2015

El gobierno mexicano tuvo un notable éxito centrándose en los dirigentes de la cúspide dirigente de varios grupos criminales en 2014. Varios jefes de alto nivel de cada uno de los principales campos de la delincuencia organizada regionales en México fueron capturados o muertos durante las operaciones en las que participaron las tropas federales. Estos éxitos aceleraron la balcanización de cada reducto grupal mientras se cambia en gran medida el equilibrio de poder entre los grupos individuales. Los resultados de los esfuerzos del gobierno en 2014 darán lugar a una reorganización de cada asentamiento regional en 2015, así como el mantenimiento, si no se acelera, del tiempo de la descentralización de la delincuencia organizada en México. Es probable que la balcanización conducirá a nuevas divisiones regionales en 2015, (como los grupos de delincuentes en las zonas geográficas anteriormente controladas por los jefes desde afuera) y se vuelvan totalmente independientes, centrándose en el aprovechamiento de sus propias áreas respectivas. Cabe señalar que, si bien cada asentamiento regional puede experimentar fragmentaciones sustanciales en 2015 y perder el control sobre las actividades criminales en áreas geográficas específicas - como la producción de drogas ilícitas, la extorsión, el robo de combustible y el secuestro - esto no equivale a una disminución internacional general del tráfico de drogas. De hecho, cada asentamiento regional en México probablemente continuará expandiendo sus respectivas cadenas de suministro internacional de drogas a los mercados de ultramar, como Europa y Asia, así como el control de las operaciones en América del Sur.³

³Esta conclusión es de suma importancia para nuestro país, que prácticamente ya se ha visto envuelto merced a la *negligencia* (para denominarlo suavemente) de los funcionarios públicos, políticos, judiciales y de las propias fuerzas de seguridad, como ya se ha demostrado en el caso de la ciudad de Rosario, en esta vorágine delictiva. Nota del corrector
